

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Salamanca un mes adelantado 2 rs.—3 id. en Provincias.—6 id. en el Extranjero.—Y 12 en Ultramar.

EL SEMANARIO SALMANTINO.

PERIÓDICO ARTÍSTICO-LITERARIO.

PUNTO DE SUSCRICION.

Salamanca, calle de la Rúa, número 57.
Anuncios y comunicados a precios convencionales.

FIESTAS DE TOROS EN SALAMANCA.

Noticias históricas dedicadas á mi amigo Don Mariano Alegría Clemente.

Antes de la última despoblación de Salamanca, poco se prestaría lo calamitoso de los tiempos á tener funciones de toros; ni en el estrecho recinto de la ciudad de entonces, habria lugar muy apropiado para ello, pues no debió ser de grandes proporciones su plaza del Azogue, llamada así del árabe *al sok, al asok*, plaza, mercado; tal sabemos que en 1245, se estableció en Oviedo que: «todol pescado tambien de rio como de mar, venga al Azogue posar» y aun conserva Segovia su plaza del Azoguejo. Por algunos pronunciábase zoco, plaza, y de ahí el Zocodober de Toledo, «Zoco-dober, plaza detrás, por estar situada detrás del Alcázar.»

Pero los tiempos cambian, y un escritor del siglo XVI, el Maestro Pedro Medina, en sus *Grandezas de España*, nos dice que: la ciudad de Salamanca «tiene una plaza muy grande, acontece en ella lidiar toros y jugar cañas juntamente, sin impedir el lugar del trato donde compran y venden ni á otra cosa alguna.» Pero donde consta determinadamente el vasto ámbito que abarcaba, es en la Cédula expedida en Burgos á 13 de Febrero de 1497, por el príncipe D. Juan, señor y gobernador de Salamanca; manda en ella empedrar las calles de esta ciudad, no lo estaba ninguna, y, entre otras, designa las siguientes, que tienen conexión con nuestro asunto: «Primeramente la calle de la Rúa principal, que se dice Rúa de S. Martín, comenzando desde la plaza, fasta Santo Esidro... ó toda la dicha calle de Albarberos, desde la plaza, por la calle de Escuderos, fasta la puerta de Sant Polo...» Esto es, todo lo que hoy lleva el nombre de calle de S. Pablo. «E así mismo la calle de Concejo de abajo (Trinidad, hoy Zamora), desde la plaza, fasta la calle de Triperas (Brocense)...» «E la calle de Ferreros (Herrereros, ahora de Toro), desde la plaza, fasta la puerta de Toro. E la calle de Sant Julian, desde la plaza, fasta la Iglesia de Sant Julian. E la calle del Pozo Amarillo, desde la plaza, fasta dar en la puentecilla de la alberca. (Que es junto á la casa de la Cadena, á espaldas del teatro del Liceo, término de dicha calle y donde principia la de Caleros.) E la calle de Varillas, desde la plaza, fasta dar en la puerta de Gonzalo Monedero. E así mismo, la calle de Sant Yuste, desde la plaza, fasta la Iglesia de Sant Yuste (S. Justo)... E así mismo la calle de Sordolodo (Melendez), desde la dicha plazuela de Santa Catalina, fasta la plaza.» Esta plazuela estaba, según el mismo documento, *cabe la Puerta del Sol*, y tambien se mandaba fuese empedrada *fasta San Pelayo*; en ella estuvo la Casa de Concejo hasta 1485. No debe pues, confundirse esta Puerta del Sol, con la que hubo á los Huérfanos, en el Espolon, que era mucho mas moderna. La plazuela de Santa Catalina y el solar de su capilla, de la que tomaba nombre, fueron incluidos en el de la Compañía al ser construido su colegio en 1617. Puesto que todas estas calles arrancaban de la plaza, vemos de una manera terminante su vastísima extensión;

calles que hoy unas parten de la plaza Mayor, otras de la Verdura, algunas de la plazuela del Peso y del Poeta Iglesias (Lonja), alguna otra, como la de la Rúa, que no parte de ninguna de estas plazas, pero que en lo antiguo tambien tenía su origen en la gran plaza de S. Martín, y la calle de Sordolodo, que hoy principia en el Corrillo.

Que tan vasto terreno no debía ser muy regular, se demuestra con el mismo importante documento, inédito hasta ahora; dicese en él: «E porque estoy informado que si la dicha plaza, de la dicha ciudad, estuviere llana, honraria mucho la dicha ciudad, mando al dicho mi Corregidor, que juntamente con el Regimiento (Ayuntamiento) y Sesmeros de la dicha ciudad, faga allanar toda la dicha plaza, á costa de la dicha ciudad y su tierra, pues todos gozan de la dicha plaza.» Si el terreno no era llano, las casas tampoco eran muy uniformes, teniendo unas portales y careciendo otras de ellos, según se deduce de las palabras que copiamos: «E que así mismo, los dueños de las casas que están al derredor de la plaza, fagan empedrar á su costa y misión todos los portales de sus casas que salen á la plaza. E si no tuvieren las tales casas portales, que fagan empedrar otro tanto como son los portales que están cerca de las tales casas, por manera que vaya el empedramiento igual de los portales y de las casas que tuvieren portales.» Sesenta y nueve años despues de establecidas estas reformas, fué cuando causó admiración notable en el ánimo del Maestro Medina, la espaciosa plaza.

Al finalizar el siglo XVI comenzó á perder sus colosales proporciones, pues entonces se edificaron las Carnicerías (demolidas en 1866) y las casas que las rodeaban por naciente y norte, la manzana que separa las calles del Navío, y Quintana (Ochavo), como tambien la capilla de ingreso de la Iglesia de San Martín y las casas que la ciñen por oriente y mediodía; construyéronse asimismo las bóvedas de la Alhóndiga y las casas que hay sobre ellas; perdiendo aun mucho mas terreno en tiempo de Felipe IV, al construirse la casa de Ayuntamiento (Lonja), por haberse incendiado el 11 de Junio de 1622, la edificada en el reinado de los Reyes Católicos, año de 1485; pero aun le faltaba sufrir la última y gran transformación, que fué cuando se alzó la plaza Mayor, en 1729; desde entonces las fiestas de toros que se celebraban en ella, tuvieron lugar en la nueva plaza, con raras escepciones, como las verificadas en el primer tercio de este siglo, donde despues fué paseo de San Francisco, memorables bajo mas de un aspecto; las que tuvieron lugar frente al ya derribado convento de los Mínimos, cerca de la nueva Plaza de Toros, y las que hubo en la huerta del convento del Carmen descalzo, donde toreó por última vez en Salamanca, el renombrado Montes; ahora ocupa el solar donde fueron estas corridas la plazuela de la Libertad y las casas que en ella miran al mediodía.

El 1.^o de Octubre de 1859 comenzó la construcción de la plaza de toros del campo de S. Francisco, tomando de él la mayor parte del terreno en que se alzó y todo el del jardín de Monterey; tuvo de vida veinte y un años; hace pocos que se cercó su desierto solar. Era mas

notable por lo espaciosa y cómoda que por su solidez. Dejaron solo de celebrarse en ella las corridas de toros que hubo en Octubre de 1846, cuando contrajo matrimonio doña Isabel II, con el infante duque de Cádiz y su hermana la Princesa de Asturias, con el duque de Montpensier, que se festejó en la plaza Mayor; teniendo lugar en la misma las corridas de la feria de 1863, por hallarse ruinoso la plaza antigua y no haberse edificado, hasta 1864, la nueva. Esta es, reducida á breve suma, la historia del tauromáquico circo salmantino.

Precursora de prometidas fiestas y saludada sonoramente por el reloj consistorial, y en tal concepto, antes por el de S. Martín; al estallar de ruidosos voladores, ya el día de Santiago, ya el de Nuestra Señora de Agosto, según la diligencia desplegada en preparar las fiestas, se alza en la casa de Ayuntamiento, al dar las doce de la mañana, la famosa Mariseca, que en tiempos antiguos descollaba en el Rollo que habia en la gran plaza, y desde el que cayendo en 1669, mató á un hombre; despues, y hasta hace pocos años lucia en el Pabellon real de la acera del mismo nombre, sobre el arco del Toro; por lo que vemos que siempre ha descollado en sitio eminente; y tanto es así, que el popular poeta Salmantino D. Diego de Torres, ponderando la altura de un castillo de fuegos artificiales, dice:

Que aun mas que la Mariseca
Lla pingorota lleva.

En lo antiguo quizá tendria la forma de ridiculo maniquí, como parece indicarlo su nombre, nombre que daría al albañil, que al finalizar la última centuria, la tenía á su cuidado, y que, según dicen, se mató al colocarla, pues no creemos que le recibiese de él, porque con la misma denominación que hoy lleva, la vemos mencionada ya en el siglo décimo quinto. No hace muchos años que consistía en un bastidor cuadrilongo, sobre el que se extendía una tela roja, y en ella, al pie de la imagen de un negro toro, se trazaban gruesas cifras de guarismo, que anunciaban los días de las funciones; pero desde 1840, cuando se estrenó la plaza de San Francisco, se mudó en un toro negro, de hoja de lata, sobre el que se marcan, en números blancos, los días de las corridas; una bandera flota sobre el toro, que gira á manera de veleto; pero hoy, invertidos los objetos, el toro se ha plantado sobre la bandera. Antiguamente, como menudeaban mas las funciones, la Mariseca se colocaba las vísperas que le correspondían, estando encargado de ella el que tenía las medidas del Ayuntamiento, quien por el cuidado de ponerla y pintarla le daba un toro de los que eran muertos en las corridas, según se dispuso á 13 de Agosto de 1455.

Hasta aquí llegan nuestras noticias acerca de este para tantos regocijador estandarte, cuyo origen, como vé el discreto, *se pierda en la noche de los tiempos.*

(Se continuará.)

Manuel Villar y Macías.

EPISODIO DEL SIGLO XVI EN SALAMANCA.

(Conclusion.)

Comentóse prolijamente por todo el vecindario el lance de la muñeca, alabóse con entusiasmo en el patio de escuelas: la osadía de los escolares fué á mas: mayor el miedo de los padres y maridos: las rondas redoblaron su vigilancia y desde el toque de queda, infeliz del que, sin pase ó sin linterna, tropezaba con una de ellas.

Mas no por ello Lucia dejaba de ser rondada día y noche por Antonio; no salía vez á la ventana, que algunas eran, pues ya la prohibicion se habia levantado, que no recibiese salva de requiebros y descarga de ramilletes y confituras que recogia muda de palabras, aunque decididas y elocuentes sus miradas. Recibidas eran apasionadamente por el galan y por corresponder como merecian dones de tal valia para él, prometió que en muy próxima noche daría la serenata mas armoniosa que desde el barrio de S. Vicente á la puerta de Zamora habian oido jamás las agraciadas y hermosas Salmantinas.

La promesa fué recibida con placer y comunicada con viveza á amigas y vecinas y tal las conmovió, que cosa inusitada, se las vió la misma noche en que habia de realizarse, ocupadas en la calle del Jesus, no se sabe en que faena, que silenciosamente llevaron á cabo.

Llegó por fin el instante, los acordados instrumentos que seis ú ocho estudiantes tañian, vinieron á interrumpir el silencio de una noche del aterido mes de Enero. Las ventanas de varias casas se abrieron silenciosamente: escusado es decir que la de Lucia fué una de ellas. Los músicos animados por esta deferencia dieron al aire sus agradables y bien concertadas voces con cancion enamoradora: aun no estaban en su mitad, cuando sonó ruido de espadas: los cantores cesaron: el choque de los aceros aumentó y los gritos de—¡Me han muerto! ¡Socorro! ¡Favor!—llevó á los cantores el espanto y aumentado por el tropel de pasos que cerca ya de ellos sonaba, púsoles en precipitada fuga; pero ¡ay! que al llegar los mas listos al comedío de la calle, cayeron tan largos como eran, no sobre el duro enguajarrado, sino sobre blando lecho, y no de rosas ni de jazmines—(recuérdese que esto ocurría en aquel tiempo en que desde las nueve de la noche estaba permitido el *agua vá*)—y fácil es de colegir en que lastimoso estado se levantarían los caidos. Profusion de candiles y belones vinieron á dar luz á aquel cuadro de vergüenza para los que le componian; de rechifla, burla y algarazara para los que le miraban, tanto desde las ventanas como eran entre muchas la de Lucia que con sus amigas, asomada estaba, cuanto la ronda que allí acudia atraida por el ruido de espadas y voces de muerte y socorro dadas intencionalmente por Maese Lázaro, aconsejado de su hija, para ocasionar la huida y caída de los músicos, que precisamente habia de ocurrir, puesto que cruzaron un alambre de lado á lado de calle, á la altura como de un palmo del suelo, vengándose de este modo de los chascos sufridos.

La ronda hizo presa de los aun atortolados trovadores, pero Lucia y sus amigas interpusieron su influencia y el alcalde cedió á la que siempre tuvieron y tendrán la juventud y la hermosura y dejóles en libertad. Uno de ellos, que dijo llamarse Antonio, apesar de su nada favorable situacion, respondió con respetuoso gracejo á las preguntas que el alcalde le hizo y dió las gracias con elegante cortesía á sus lindas intercesoras, alejando de sí con su aplomo y donaire lo que de ridiculo el lance tenia; que tanto puede y hace la serenidad, la gracia y el talento.

Un año despues en la Parroquial Iglesia de S. Martin se celebró un matrimonio del cual fué padrino el Corregidor y testigos, varios Señores de justicia, entre ellos se hallaba un alcal-

de, el que, despues de dar la enhorabuena á Lucia, que era la recién desposada; dijo al esposo, apretándole cordialmente la mano—Cuidado con volver á caerse en la calle del Jesus.

F. F. Villegas.

Las Cenizas de Doyagüe.

Hace unos cuantos años que el patriotismo Español, personificado en un hombre que por entonces ocupaba un elevado puesto en la direccion de los intereses y destinos de la Nacion, alzó su elocuente voz, que, llegando de uno á otro confin de nuestra Peninsula, fué oída con júbilo por algunos, con cierto recelo por otros, y con no poca sorpresa por los mas. El proyecto era, al parecer, grandioso, y digno de verse realizado en este pais privilegiado y tan fecundo en héroes y sábios, artistas y santos: tenia por objeto reunir los restos mortales de todos aquellos hombres que, habiendo sido célebres durante su peregrinacion en esta vida, se habian hecho acreedores á la inmortalidad; sus venerandas reliquias debían depositarse en Madrid para ser colocadas en su dia en un lugar digno y honoroso, cual correspondia á sus méritos, quedando unidos por el estrecho vinculo de un mismo lugar, los que lo habian estado ya durante su vida por un lazo comun, el de la fama.

Este sitio estaba destinado para constituirse en Panteon de hombres célebres. Todas las provincias, á excepcion de un corto número que no quisieron desprenderse de sus hijos, acudieron al llamamiento, enviando al efecto las caras cenizas de estos, las cuales habian guardado con esquisito celo como nna joya inestimable, quedando con no poco llanto en el corazon al tener que separarse de unas prendas tan queridas, y que tanta gloria y honor daban á su pueblo; pero cuyo llanto enjugaba la esperanza y satisfaccion de verlas algun dia colocadas en un puesto que tan merecido tenian. Salamanca fué una de las primeras que acudió al comun llamamiento, mandando en una elegante urna funeraria los estimados restos del célebre Artista y eminente Profesor D. Manuel Doyagüe.

Una vez reunidos en la villa de Madrid los preciosos restos que de varios puntos de España habian sido conducidos, fueron depositados en la Iglesia de San Francisco, para ser colocados en el proyectado Panteon; inaugurando el acto entre esas inspiradas aclamaciones, entre esos entusiastas vítores y esos ecos esponláneos que arranca el júbilo del gran pueblo, que veia reunidos en torno suyo todos aquellos hombres que por su valor y ciencia, por su virtud y génio artistico, tanto esplendor daban á nuestra querida patria, y tanto habian llamado la atencion del mundo civilizado.

Pasó el primer momento de efervescencia, y entregados nuestros gobernantes á otros asuntos que distraian por completo sus cuidados, se fueron olvidando poco á poco del proyectado Panteon, y hoy, ¡vergüenza dá decirlo! yacen miserablemente entre polvo y relegados al olvido.

En vista, pues, del abandono y miseria en que actualmente se encuentran dichos restos, algunas provincias han reclamado al Gobierno los que en su dia mandaron, y atendida su peticion, como era justo, los han devuelto al seno de donde habian salido.

Gran mengua seria, á no dudarlo, para Salamanca si no se apresurase á reclamar los de su querido hijo Doyagüe, pues así como fué pronta en mandarlos, creyendo sin duda que aquel pensamiento seria realizado, hoy que ve con dolor todo lo contrario, no es posible que pueda permanecer tranquila por mas tiempo, hasta que contemple en medio de sus hijos esas ve-

nerables cenizas, que tan altamente pregonan en favor de esta célebre Ciudad y renombrada Escuela Salmantina, de la que fué el último, sí, pero el mas distinguido Profesor.

Dignas de toda veneracion y de guardarse como el mas rico tesoro son esas elocuentes cenizas del inmortal Autor del Miserere (1) para cuya composicion no parece sino que, en sublime éxtasis y profundo arrobamiento, prestó su oído á las suavísimas consonancias y dulcísimos cantos de las arpas angélicas; y que al ser ejecutado en determinados dias en nuestra Catedral tan magestuosa, cuanto rica en arte, parecen doblegarse sus gigantescas columnas para prestar adoracion y respeto al Todopoderoso, ascendiendo cada nota que se desprende de aquel himno Davidico, cual torbellino de incienso, que atravesando las regiones del éter, se vá elevando sobre los coros de ángeles hasta perderse junto al trono del Excelso.

En atencion á estas breves y sencillas consideraciones, y teniendo muy en cuenta la actividad y celo que el Sr. Presidente del M. I. Ayuntamiento de esta Capital ha desplegado en otros asuntos de interés comun á la poblacion, no desconfiamos ni por un solo momento, antes bien, abrigamos la mas profunda conviccion que hará lo mismo en este caso, reclamando con la mayor prontitud los preciosos restos del inmortal Doyagüe, que tanta gloria dan al pueblo Salmantino. Esperamos tambien del celo y patriotismo de las demás autoridades é hijos de Salamanca, que harán cuanto esté de su parte, removiendo todos los obstáculos que se presenten al paso, para elevar siquiera sea un modesto monumento á la memoria del eminente Profesor; añadiendo así un florón mas á esa interminable corona de hombres célebres, cuyo monumento será de gloria á las generaciones pasadas, de estímulo á las presentes y de admiracion á las futuras.

X.

POR UNA FALTA.

Historieta por D. Teodoro Rodríguez de la Torre.

I.

Era una hermosa mañana del mes de Abril del año 18... y un joven que aún no llegaba á los 23 años, se hallaba recostado en su mullido lecho, soñando, aunque despierto, con sus inseparables compañeras, con las gratas ilusiones de su corazon.

Hacia media hora que habia despertado y se entretenía en escuchar los chirridos de las ventanas y balcones al abrirse y el prolongado murmullo precursor de la hora del trabajo.

Su alma de poeta remontaba su vuelo á las regiones etéreas y aspiraba á encontrar en la tierra un ángel en forma de muger.

Cansado de batallar en su mente con esta fija idea, sacude su pereza y se levanta por fin del lecho.

El rubicundo Febo (como diría Cervantes) asomaba sus rubias quedejas á través de los cristales de su balcon, hiriendo sus dilatadas pupilas, no acostumbradas todavía á tan brillante luz.

Vistese distraído, y despues de humedecer su rostro y componer sus cabellos, sale al balcon á saludar el nuevo día.

Deslumbrado en el primer momento con los alegres rayos del sol, no pudo observar lo que habia en su derredor.

Apoyado su codo en la reja y puesta sobre la

(1) No me detendré á examinar una por una las producciones del eminente Músico, puesto que en los números próximos verá la luz un trabajo sobre este particular.

mano su mejilla, ya se disponia á entregarse á sus habituales y profundas meditaciones, cuando oye á su lado una lijera tós que le obligó á salir de su ensimismamiento.

Levanta precipitadamente la cabeza, y su primera mirada se confunde con la penetrante de unos ojos negros que adornaban el hermoso rostro de una encantadora jóven, que colocada en el balcon próximo, conservaba la misma posición melancólica y reflexiva.

Hiérguense de repente como movidos por un resorte y á la doble mirada de un instante corresponde una doble lijera sonrisa; la sonrisa de la simpatía, precursora de más íntimos afectos.

Se vieron y se amaron.

Desde aquel día los inapreciados balcones se hacen teatro de sus amores.

Rodrigo (que así se llamaba el jóven) al levantarse hace su primera visita á la que adora su corazón, asomando su cabeza y saludándola con una sonrisa.

La hermosa María (que este es su nombre) sirviéndola de pretesto la labor, se sienta al balcon por ver al que la habia infundido tan ardiente simpatía, y que como ella, pretestando leer, puesto el libro sobre sus rodillas, la envia miradas ardientes que ella corresponde cariñosa.

Nada se dicen, pero los ojos lo dicen todo y cada mirada encierra un poema de amor.

En esta actitud pasan gran parte del día, y por la noche, en las frescas y hermosas noches en que los capullos empiezan á preparar su cáliz para recoger en su seno las perlas que vierte la aurora, contemplan las delicias de la creación y la media noche les sorprende casi siempre formando castillos en el aire que quizá han de ser arruinados por un lijero viento.

Por fin suspira ella, lanza una lijera tós, y levantándose de su asiento se introduce en su habitación cerrando tras sí las ventanas.

Es la hora del descanso y esto equivale á un afectuoso adios arrancado del fondo del alma.

El jóven le imita, y tendiéndose en su lecho, despues de gozar un momento con los gratos recuerdos del día, duermen tranquilos el apacible sueño de la juventud.

Así pasa mucho tiempo, creyéndose felices y discurrendo la manera de verse y poder manifestarse mutuamente sus sentimientos.

Mas ¡ay! llega un día en que Rodrigo cree hallar en ella una afeccion desconocida, una lucha entre el amor y el olvido. Una lijera nube se distingue en el cielo de su frente, y el sol de sus amores empieza á alumbrar con más pálida luz.

La tempestad está próxima á estallar.

II.

Pedro es un jóven de 26 años, alto, pálido, con esa palidez que marca las huellas de una vida agitada.

Nacido en un pueblo de escasa importancia, se dedicó desde sus primeros años al estudio, concluyendo felizmente la carrera de leyes.

Alegre por naturaleza y dotado de una viva imaginación, no podia avenirse con las sencillas costumbres de su aldea, y á despecho de sus padres que le adoraban, dejó la pluma por la espada alcanzando una plaza de allérez que le permitia lucir con orgullo su vistoso uniforme.

Pronto su voluble carácter se cansó de aquella nueva vida, y para recompensarse de las duras faenas del servicio militar, se dedicó á hacer la corte á las graciosas jóvenes de X. actual poblacion de su residencia.

María fué una de sus conquistas.

Le vió y le amó.

Tal es el jóven que habia nublado la felicidad de Rodrigo y con cuyo amor habia de espantar María la falta de su inconstancia.

(Se concluirá.)

VARIEDADES.

AL AMOR.

Bello es amar! Feliz y venturoso
Y mil veces feliz el que enamora
Y en animado diálogo amoroso
Hace feliz á la hieldad que adora.

Bello es amar! Habrá mayor ventura
Para un amante que de amor delira
Que ver esa dulcísima ternura
Conque su amada sin cesar le mira?

Y animados del mismo sentimiento
Cambiar de amor su lánguida mirada,
Respirando los dos el mismo aliento
Al confundir su voz apasionada?

Quién no sintió las gratas emociones
De una pasión volcánica y ardiente?
Quién no esperiméntó las sensaciones
De un ósculo de amor puro y ferviente?

El hombre ruin de corazón mezquino
Podrá no abrir á la pasión su seno
Y en detrimento de un amor divino
Buscar amor en el inmundo cieno.

El sin rubor ante la faz del mundo
El sacro nombre del amor profana,
Llamando amor á su apetito inmundo,
Llamando amor á su pasión liviana.

El escarnece la virtud sublime
De un amor virgen, inocente y puro,
Sin ver que el vicio en su semblante imprime
La impura huella de su amor impuro,

Pero el amor, como la blanca rosa,
Que del rosál en las espinas crece,
Como la luz de antorcha luminosa,
Que en el azul del cielo resplandece.

Sin menoscabo de pureza brilla
En la impureza del amor del crimen
Y su fétido hedor no le mancilla
Ni sus espinas de dolor le oprimen.

Amor cantó mi cítara sonora,
Amor también armónica mi lira,
Amor soñó mi mente soñadora,
Amor mi nùmen á su vez me inspira.

Dispensadme, benévolos lectores,
No cantaré sino cantando amores.

H. C.

SONETO.

A BELISA.

Era un sueño ¡mas que feliz momento!
Extasiada mi ardiente fantasía
Soñaba que á tu lado estaba un día
Oyendo de tu voz el dulce acento.
De tus divinos labios el aliento,
Mi rostro perfumaba, vida mia,
Y mi mente de gozo enloquecía
A impulso de tan grato pensamiento.
De tu boca encendida y seductora
«Yo te adoro,» escuchaba conmovido...
(Solo el recuerdo me conmueve ahora.)
Y en tan dulce soñar, perdí el sentido.

Hoy al ver la verdad abrumadora
Aun lloro de mi sueño haber salido.

Novedades del mes de Agosto.

Ya empiezan á sentirse las frias ráfagas del Norte.

Ya empiezan á ocultarse los esbeltos talles de las pollas bajo los abrigos.

Los caballeros se apresuran á descolgar de las perchas sus guarda-polvos y paletots.

Es que el verano se vá.

Es que en Agosto el español frío en rostro.

Pasaron las perfumadas noches del estío.

Pasó aquel calor de 40 grados.

Que variación!

Esto me hace exclamar con el poeta latino:

¡Eheu fugaces, Postume, Postume
Labuntur anni!

Los abanicos, los sombreros de paja, los trajes claros, huyen para no volver hasta despues de ocho meses de reclusion.

Los paseos de las afueras están tristes y solitarios.

En cambio la plaza rebosa gente por todas partes. Sus asientos están llenos todas las noches; pero las separaciones de aquellos impiden que el calor se desarrolle.

Ya son los días mas cortos.

Las noches mas largas.

Se habla de toros.

¡Y luego dirán que en Salamanca no ha habido novedades en el mes de Agosto!!

Segun nuestras noticias, el Excmo. Sr. Capitan General, Segundo Cabo, ha quedado altamente satisfecho del comportamiento de la brillante oficialidad del tercer Escuadron del Regimiento de Talavera, en la revista-inspección verificada el veintidos del actual.

Reciban los Sres. oficiales nuestra mas cordial enhorabuena, así como también los soldados y clases que á sus órdenes militan.

Llamamos la atención de nuestras celosas autoridades, acerca de los soeces insultos de que está siendo diariamente objeto, por parte de algunos niños y otros que no lo son, un infeliz anciano, que inútil para el trabajo y reducido á la última miseria, implora la caridad pública, despertando mas que la burla y el sarcasmo, la compasión en los pechos generosos.

Enhorabuena. La recibimos y se la damos de todo corazón á la humanidad entera si es cierto que de los ensayos hechos en el extranjero, ha resultado la desaparición de fiebres intermitentes y otras enfermedades miasmáticas por medio de las plantaciones en grande escala del girasol en los terrenos pantanosos.

Descubrimientos notables. Segun El Correo de Cremona parece que se ha descubierto en Osaisiro una gran cantidad de monedas antiguas, de plata, muy bien conservadas y que la mayor parte, que son romanas pertenece al tiempo de la República y del Imperio. Hay también algunas griegas, y lo mas raro es que no hay dos monedas de una ni de otra clase, que sean del mismo año.

Añade la Revista Europea que el Ellangoman Despatch anuncia haberse descubierto al Oeste del Port-Moresby un territorio considerablemente poblado en el cual hay una ciudad de 2.000 habitantes con buenas casas, formando calles alineadas y adornadas de jardines. La policía de esta población es digna de ser notada, y todo respira en ella inteligencia, industria y limpieza.

¡ANIMO, ANIMO, ANIMO!!

Ya se acerca de Salmántica—la feria con paso rápido,—ya se anuncia con estrépito—toda clase de espectáculos.—Desde las tierras mas próximas—hasta los remotos páramos,—acuden con loco júbilo—hombres, mugeres y párvulos; —lo mismo el plebeyo infimo—que el señor

aristocrático,—todos de fiestas hidrópicas,—todos de placeres ávidos;—porque habrá funciones cómicas—y ejercicios tauromáquicos,—varios juegos pirotécnicos—y surtidores acuáticos,—y música, mucha música,—y los gigantes clásicos.—Y habrá también luz eléctrica,—si no mienten los oráculos,—porque el Municipio espléndido—no economiza el metálico.—Se esmerarán los artifices,—y en escaparates mágicos—muchos objetos magníficos—mirará el público estático.—Aquí hallarán los gastrónomos—manjares por demás sápidos,—perdices, gallinas, ánades,—jamones dulces y... rábanos.—Bellas flores odoríficas—mas mullido haciendo el tránsito—tornarán en bellos cármes—de Salamanca los ámbitos.—Venid, acudid solícitos,—á bandadas como pájaros,—á echar una cana al césiro.—¡¡Animo, ánimo, ánimo!!!

Ha sido preciso amputar una pierna á nuestro respetable amigo el Sr. D. Felipe Teijeiro, catedrático de «Historia Natural» en este Instituto, á consecuencia de un tumor canceroso que, según dictámen facultativo, solo podía estirparse mediante la práctica de tan dolorosa operación.

Sentimos la desgracia del Sr. Teijeiro quien, así como sus hermanos está reconocidísimo á las innumerables personas que han acudido á la casa del enfermo á enterarse de su salud.

Todos encarecen la habilidad de los Sres. Facultativos y especialmente la del Sr. Esteban que con el acierto que le distingue, practicó la amputación. Reciba tanto este como sus ilustrados compañeros nuestra mas cordial enhorabuena.

No dejaremos la pluma sin añadir, para tranquilizar á sus numerosos amigos, que el Sr. Teijeiro continúa bien.

El viaje al rededor del mundo, de que se vienen ocupando los periódicos, proyectado por dos empresarios americanos, M. M. Yarett y Palmer, directores del teatro de Boot de New-York, está ya, según la *Revista Europea*, en plena vía de ejecución. El día 1.º de Junio, dice, salieron los viajeros de New-York, á donde regresarán dentro del plazo máximo de ochenta días. Son veinte y cinco los viajeros, además de los gefes de la expedición, van cuatro actores, un juez, un periodista de Nueva-Orleans con dos amigos suyos, dos caballeros ingleses, un general, un ex-funcionario, un corresponsal de un periódico de Londres, cinco caballeros de Nueva-York el corresponsal del *Times*, y los corresponsales del *Journal des Debats*, del *Times* de Nueva-York y del *New York Herald*, con algunos amigos.

El tren se compone de una locomotora, un furgon para equipaje, un wagon de fumar y un wagon-fonda. Este último está adornado con lujo asiático. Se camina á razon de una legua por cada tres minutos. Todos los trenes suplementarios de la línea de Nueva-York á S. Francisco sufren demora, y no parten sino veinte minutos despues de haber pasado el tren de los viajeros consabidos. El día de la salida de estos de Nueva-York tuvo lugar una demostración imponente. Se había reunido en la estación una multitud inmensa llena de entusiasmo. El delirio era indescriptible en las poblaciones en que iba parando el tren. El día 4 de Junio á las nueve y treinta y nueve minutos llegaba el tren á San Francisco. Para salvar la distancia enorme que separa la capital de California de Nueva-York se emplearon ochenta horas con veinte minutos, esto es, cerca de tres días y medio; hasta se ganaron dos horas y media sobre la duración, fijada ya de antemano, del trayecto. Una recepción magnífica aguardaba á los viajeros, quienes, rendidos del cansancio, como lo estaban, agradecieron entusiastas tan brillante ovación. A la salida del correo continuaban los regocijos en S. Francisco de California.

D. Manuel Durán, director del colegio de 1.º

y 2.º enseñanza, titulado Ateneo Salmantino, ha logrado adquirir un verdadero gabinete de física con todos los aparatos que el estudio de tan importante ciencia requiere.

El Sr. Durán, que no perdona sacrificio de ningún género para que el establecimiento que dirige sea el primero en su clase, ha hecho grandes mejoras en el local, que abrirá sus puertas á la juventud estudiosa el día 1.º de Octubre.

El lunes de la semana que acaba de finir, tuvo lugar el enlace de nuestro querido amigo Don Isidro Gonzalez Garcia, Doctor en Derecho y Secretario general de esta Universidad, con la simpática y bella Srita. D.ª Lucila Gomez. Deseamos á los recién casados una larga y sabrosa luna de miel y... lo que quieran.

Importante para el bello sexo.

De nuestro colega la *Guirnalda* extractamos la siguiente revista de modas.

«Tres son los colores que se destacan en la plaza y en el paseo; estos colores son el azul, el blanco y el granate, y como sirviéndole de marco el gris y el marron. Muchos volantes, muchos plegados, delantales recogidos de mil caprichosas maneras y sujetos con grandes lazos; hé aquí los adornos mas en boga en la actualidad.

Grandes sombrillas-bastones de los colores antes citados, medias del color del trage, zapalito gris, casi blanco, aprisionando el diminuto pié, y guante con cinco ó seis botones, es decir, sumamente largo, tales son los indispensables accesorios de los trages actuales.

Como hechuras de abrigo, debo recomendaros el paletot-coraza largo y semi-ajustado que se hace de tela igual á la del trage; el fichú mantilla de crespon de la China ó de casimir de la India, bordado y adornado con fleco; y por último los chales de encage de lana color crema, sujetos al cuerpo por medio de un ramo de flores.

Para esas encantadoras reuniones de confianza, que tienen lugar en los establecimientos balnearios, están cada vez mas en moda los vestidos blancos, adornados con volantes y con grandes lazos color azul ó granate.

Como muy elegante para trage de paseo no puedo menos de indicar un vestido de percal marron oscuro, adornado con aplicaciones de tül, bordado de tres distintos malices. La falda semi-larga está adornada con dos plegados sobre los que lleva una aplicación de tül. La túnica Princesa, que cubre casi toda la falda, está rodeada, así como la larga punta que forma por detrás, con un flequillo y una aplicación que sube por delante por los lados de la falda; ésta lleva dos hileras de botones de nácar blanco. La espalda está adornada también con aplicaciones de tül, colocadas formando unos tirantes que van á perderse bajo los cogidos de la túnica, formando en un lado un bolsillo y en el otro un lazo con dobles lazadas. Un cuellecito vuelto y ribeteado y unas mangas adornadas con dos plegados y un brazal, completan el trage.

Para casa, esto es, para estar por las mañanas en el establecimiento de baños, pasear por el jardín etc. es sumamente linda una bata de tela redecilla, fondo blanco, con dibujos adamascados azules, adornada con bieses de faille blanco, ribeteados con azul. Esta bata que forma una larga cola, está adornada por detrás con un gran pliegue Walltean, y por delante con lazos de largas caídas, escalonadas desde el cuello hasta el borde inferior de la falda. Un paletot chiquitito, ancho por delante y completamente abierto, de manera que se vea el cuerpo del vestido, adornado todo al rededor con bieses, completa el trage, que es tan sencillo como elegante.

En sombreros, la hechura Pifferaro es la que hasta ahora domina, pero no por eso es una for-

ma exclusiva, pues este año hay mas variedad que nunca en esta prenda de vestir. Los sombreros de viage y campo se adornan generalmente con flores y con largos velos de gasa ó granadilla, los de paseo y visita con plumas y flores.

Hemos oido decir que la Universidad de Salamanca es la única que ha sido premiada en el concurso universal de Filadelfia. A ser cierto, damos la enhorabuena mas cumplida, tanto al señor Rector, su digno Gefe, como á la Secretaría en general por lo acertada que ha estado en secundar las órdenes de aquel.

Ha sido incorporado ya al Instituto de esta Capital, el Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza que con tanto acierto y buenos resultados dirige en esta Ciudad el Sr. D. Manuel Durán. En el próximo número daremos mas detalles de las excelentes condiciones de dicho Establecimiento que por lo mismo recomendamos eficazmente á los padres de familia.

Importante á los comerciantes.

Los Sres. que deseen anunciar los objetos de su comercio pueden hacerlo por precio muy módico en los suplementos que el *Semanario* publicará en los días 8, 11, 12 y 13 del mes de Setiembre.

CHARADA.

Con carácter una y cuatro,
Yo bien prima que mi cuarta
De una pena dos y tres
Y luego murmura y salta.
A fin lector de que aciertes
Esta ligera charada,
Prima, segunda y tercera
Te doy para descifrarla.
Y si el todo no descubres,
Juzgaré que estás en Babia,
Pues en aqueste momento
Delante está de tu casa.

J. Lopez y Alonso.

Solucion á la charada del núm. 2.

Dentro de una larga tina,
Un baño de agua de mar,
Tomó mi amiga *Martina*.

Soluciones á la charada y logogrifo del núm. 3.

Dice mi amigo Serapio,
Que es un sabor excelente
El sabor que tiene el apio

¿Tú talento extraordinario
Adivinó el Logogrifo
Que viste en el *Semanario*?

ANUNCIO.

Se vende la casa número 58, de la Callo Empedrada, en Peñaranda de Bracamonte, perteneciente al Excmo. Sr. Conde del mismo título. Los que deseen interesarse en su adquisición pueden entenderse con D. José Garcia Maceira, Administrador de S. E. en dicha Villa.

SALAMANCA:

IMP. DE LA V. DE VAZQUEZ É HIJO,
calle de la Rua, núm. 57.